

Iglesia Evangélica Bautista de Murcia

B o l e t í n I n f o r m a t i v o

04 de Septiembre de 2022

DE LOS ÍDOLOS A DIOS

“Sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido”, 1 Tesalonicenses 1:4

Tesalónica era la ciudad más grande de la antigua región Macedonia. Era un puerto de unos 250 mil habitantes. Como ciudad cosmopolita era compartida por griegos, romanos, y frecuentada por personas de muchos lugares por ser estos marineros, viajeros o comerciantes. Cruzaba la ciudad la ruta de la Vía Ignacia. Esta era una carretera romana de piedra con una longitud de 1.120 kms. por 6 mts. de ancho. Toda una autovía para su tiempo.

La historia de la fundación de la iglesia se narra en Hechos 17. Temporalmente, el Espíritu Santo prohibió a los misioneros seguir predicando en Asia Menor (Hch. 16:6-7), las instrucciones de Dios fueron predicar en Macedonia, (Hch. 16:9-10). Obedientes, Timoteo, Silas y Pablo pasaron por Filipos y luego recorren 160 kms. por la Vía Ignacia hasta llegar a Tesalónica.

Ya en el lugar, inicialmente predicar a judíos por tres sábados seguidos (Hch. 17:1-2). Como resultado, algunos judíos llegaron al conocimiento de la verdad, entre ellos unos prosélitos y algunas mujeres de la clase alta (Hechos 17:4). Una nueva iglesia había nacido. Para no serles carga (1 Tes. 2:9), y para ser ejemplo a algunos ociosos (2 Tes. 3:8-13), Pablo y sus colaboradores trabajaron para su propio sostenimiento económico. Pero el desarrollo de la iglesia al parecer llevó más tiempo de lo pensado, quizás por ello los filipenses se identificaron financieramente con el trabajo misionero de Pablo en Tesalónica (Fil. 4:16). Aquellos nuevos creyentes siguen siendo hoy un modelo de **conversión genuina** pues se convirtieron “de los ídolos al Dios vivo y verdadero” (1 Tes. 1:9). Los celosos judíos del lugar usaron tretas malvadas para acusar a aquellos creyentes de traición al César ante las autoridades de la ciudad, (Hch. 17:8). Los hermanos, a pesar de su corta edad en Cristo se mantuvieron firmes en la fe (1 Tes. 1:6). Los demás detalles respecto a la calidad de aquella iglesia y su ejemplo para nosotros los encontramos en 1 y 2 Tesalonicenses.

*“...cómo os convertisteis a Dios dejando los ídolos,
para servir al Dios vivo y verdadero.” 1 Tesalonicenses 1:9*